

Abstract

In the novel *Icefields* by Canadian novelist Thomas Wharton, plants are more than incidental elements. Vegetation appears as a living form of writing in nature that enables men and women to understand life and their relationship to the world. It can also be seen as the Grail that the alpinist sets out to find and that reveals the need to leave plants in place and not destroy the environment for motives of profit. This paper aims to show that the imagination may convey an ecological message and that ecological consciousness may lead to metaphysical awareness.

Resumen

En la novela *Icefields*, del autor canadiense Thomas Wharton, el mundo vegetal es algo más que un elemento accesorio. La vegetación parece ser una forma viva de escritura de la naturaleza que permite a los hombres y a las mujeres entender la vida y su relación con el mundo. Puede también considerarse como un Grial que el alpinista busca y que le revelará la necesidad de dejar que la planta crezca en su medio ambiente sin destruir el mismo con miras mercantiles. Este artículo trata de mostrar que la imaginación puede ser un medio para comunicar un mensaje ecológico y que una conciencia ecológica puede llevarnos a una conciencia metafísica.